



## Pabellón Eco 2018 / Eco Pavilion 2018 17 de marzo-20 mayo

### Saber hacer

Debido a múltiples y diversas razones —la complejidad de las reglamentaciones locales, la diversidad de nuevos productos para la edificación, la “democratización” en la conformación del espacio público, la corrupción en trámites de licencias de construcción, la escala de los nuevos proyectos arquitectónicos— las visiones actuales que deseamos como sociedad han derivado en que los rumbos que requiere tomar la arquitectura se hayan igualmente multiplicado y diversificado.

El Pabellón Eco ha sido fiel reflejo de los roles que abiertamente han asumido las nuevas generaciones de arquitectos. Pabellones anteriores han abordado cómo la arquitectura debe involucrarse con otras disciplinas para que sea realmente útil para la sociedad, indudablemente, una necesidad para el ejercicio de la arquitectura en el siglo XXI. Aunque ese “ver afuera” de nuestra disciplina ha hecho que nos olvidemos de nosotros mismos, también es cierto que en esta época nos hemos vuelto más estrategas y menos arquitectos pues nuestro oficio se ha relegado en aras de ser más “globales”, más “engranes” dentro de una maquinaria compleja.

Sin tratar de menospreciar ese rumbo, que ha enriquecido nuestra profesión, el concurso Pabellón Eco 2018 vuelca la mirada hacia el interior de la disciplina, a reflexionar en el *hacer*, en el construir, en el dominio del oficio, en el control de productos y materiales, en la habilidad por saber “fabricar” un proyecto de arquitectura.

Desde el *Duomo* de Florencia a la ópera de Sídney hemos sido testigos que las grandes estrategias han requerido del conocimiento del oficio para poderse implementar. A eso invoca esta convocatoria. El tema *Saber hacer* vuelca la mirada hacia las bases más elementales del hacer arquitectura con la intención de reivindicar el papel que el dominio del oficio juega en la práctica arquitectónica en este siglo.

Isaac Broid, curador invitado



Carlos Facio | José Amozurrutia  
Mariana Brito, Úrsula Rebollar, Álvaro Martínez

### Colaboradores

Pedro Lechuga, Ana Lu Villaseñor, Angélica Mota,  
Patricia García Morales y Sergio Carbajal

## CAMPANARIO

### ORIGEN

Toda obra que logra una profunda belleza a través de la simplicidad, de la contundente síntesis y de una sugestiva abstracción, nace de un espíritu complejo, de una reflexión rigurosa y exhaustiva. El emocionante “interior” de *Las torres de Satélite* habla de ese origen. Su potente belleza se debe en parte al descubrimiento de su lógica constructiva, a descifrar que sus entrañas vacías edificaron su forma. Nuestro pabellón es una reflexión que gira en torno a ese pensamiento.

### PABELLÓN

Un plano hecho de platos de cobre, que visto desde arriba se aprecia como una superficie limpia y reflejante, haciendo un eco del piso de cuarterones de barro del patio, y que desde su interior otorga una nueva manera de habitar este espacio, dejando al desnudo la tectónica que le permite soportarse. Se construye una nueva atmósfera de sombras, reflejos y sonidos cambiantes. Es un instrumento que aterriza de manera tangencial y baila en el espacio. El museo aloja durante dos meses un campanario.

### ENTRAÑA

Nos atrae la idea de que el proceso de construcción sea totalmente legible; conocerlo y mostrarlo desde su origen. La trama de varillas arma un sistema estructural estable, que acepta el movimiento, admite el temblor. Su contacto permite activar la colisión de los platos para generar sonido. El habitante es músico y espectador.

### PIEL

El cobre es un elemento puro que se moldea con fuego y martillo, guarda una alquimia que se devela al entrar en contacto con el sol. Guardamos en la estima más alta al oficio artesanal que lo trae a la luz. La estela de Goeritz se vuelve un testigo exento de esta piel que llegó para reflejarla. Se descubre desde la calle, como un reflejo en los tres muros grises existentes; al interior del recinto, un primer reflejo en el plafón de la sala principal culmina el recorrido del largo pasillo de acceso al museo. La forma y la disposición de los platos fueron diseñados para permitir sonidos y resonancias, ecos de una arquitectura silenciosa.

### INSTRUMENTO

El bosque-campanario provoca una nueva ocupación del espacio. Un laberinto lúdico que se puede tocar, agitar. El plano parte del elemento horizontal de la cruz del ventanal del museo y termina a una altura de 1.95 m para confinarnos y luego liberarnos en un área abierta y flexible, desde la que se re-descubre la solemnidad y la escala original del espacio, con la inclusión de este nuevo plano reflejante. Sístole y diástole desde la calle, el pasillo, la entrada y la salida del recinto.

### FINAL

El día de mañana, el Pabellón es 100% reutilizable. Las varillas irán a la construcción. Los 144 platos se venderán y todo el dinero recaudado será donado. Son piezas de gran belleza, valor artesanal y sus usos son infinitos.

TO Arquitectos

### Platos de Cobre

Maestro Raúl Rauda y familia

### Prototipo

Maestros Juan Manuel Escobar y Francisco Escobar

### Asesoría acústica

Diego Espinosa y Jorge Galaviz

### Fotografía

Carlos Facio

## Know-How

Due to multiple and various reasons—the complexity in local regulation, the diversity in new building products, the “democratization” in the configuration of public space, the corruption involved in the construction license procedure, the size of the new architectural projects—the vision we want as a society has diversified the direction architecture should take.

Eco Pavilion is a reflection of the roles that the new generations of architects have assumed. Previous pavilions have addressed the way architecture should communicate with other disciplines in order to be useful to society, which is, without question, a need for architecture in the 21st century. Even as “peeking outside” our discipline has made us forget about ourselves, it is also true that we have turned into strategists more than architects since our work has been relegated for the sake of being more “global” or becoming “cogs” in a sophisticated machine.

With no intention of diminishing the direction previously mentioned, which has certainly enriched our profession, Eco Pavilion 2018 turns its attention to the insides of our discipline to reflect on the doing, building, and mastering of this craft, to product and material control, to the ability of knowing how to ‘manufacture’ an architectural project.

From the *Duomo* in Florence to Sidney’s Opera House, we’ve witnessed how great strategies require knowledge of the craft to be implemented. This is what this call is about. The topic *Know-How* focuses on the basics of architecture, with the objective of redeeming the importance that mastering the craft plays in this century’s architectural practice.

Isaac Broid, guest curator

Durante abril y mayo, el Pabellón Eco albergará una serie de actividades abiertas al público, consulta el programa en [www.eleco.unam.mx](http://www.eleco.unam.mx)

Sullivan 43, Col San Rafael, Del Cuauhtémoc,  
Ciudad de México, CP 06470  
[www.eleco.unam.mx](http://www.eleco.unam.mx) • Fb: Museo Experimental El Eco  
In: [museoexperimentaleco](https://www.instagram.com/museoexperimentaleco) • Tw: [museo\\_el\\_eco](https://twitter.com/museo_el_eco)

## BELL TOWERS

### ORIGINS

Every single work that achieves beauty through its simplicity, conclusive synthesis, and suggestive abstraction, is born from a complex spirit, from a rigorous and exhaustive reflection. The exciting interior of the *Satélite Towers* shows that origin. Their powerful beauty is partly due to the discovery of their constructive logic, to deciphering the fact that their shallow insides shaped them. Our pavilion is a reflection that revolves around that thought.

### PAVILION

A level made of copper plates that, when seen from above, looks like a clean and reflecting surface that echoes the museum’s mud-brick floor and that, from the inside, provides a new way of inhabiting the patio, leaving the support tectonics uncovered. A new atmosphere made of shadows, reflections and changing sounds is built. It is an instrument that indirectly sets down and balls in its space. The museum will house a bell tower for two months.

### INSIDES

We are drawn to the idea that the construction process is completely legible: to know it and show it from its origins. The web of rods weaves a stable structural system that absorbs movement, that contains earthquakes. The contact activates the collision of plates in order to produce sound. Residents become both musicians and spectators.

### SKIN

Copper is a pure element that is molded with fire and hammer, and its alchemy is revealed when in contact with sunlight. We hold the craft that brings it to light in the highest esteem. The Goeritz trail is there to create a reflection and acts as an exempt witness of this skin. It can be seen from the street, as a reflection on the three gray walls; inside, the reflection on the main room’s soffit concludes the walk through the long access corridor. The shape and the disposition of the plates were designed to let sound and resonance through, as echoes of a silent architecture.

### INSTRUMENT

The forest takes up space in a whole different way. It’s a ludic labyrinth to touch and shake. The level starts in the horizontal section of the museum’s picture window and ends at a 1.95m height, to confine and then liberate us into an open and flexible area. It is from this area that the space’s solemnity and original scale are rediscovered by including this new reflecting level. A contraction and expansion of light seen from the street, in the corridor, and at the building’s entrance and exit.

### FINAL

In the future, the Pavilion will be 100% reusable: Rods will be used in construction, the 144 plates will be sold, and the money raised will be given to charity. These are pieces of great beauty, artisanal value, and infinite uses.

Buró—Buró

TEQUILA  
1800  
CRISTALINO

culturaUNAM



UNAM  
La Universidad  
de la Nueva